

‘Sayonara’, Nissan



Jordi Juan
Director

La factoría de Nissan en Barcelona es la primera gran víctima económica de la Covid-19. Es posible que la firma japonesa hubiera llegado a la misma conclusión de dejar la capital catalana si no hubiera existido la pandemia, pero al final le ha servido como excusa perfecta para camuflar su espantada. Hace ya tiempo que se veía venir y las voces que se alzaban hace meses advirtiéndolo del riesgo de perder los 3000 puestos de trabajo de Nissan son las mismas que hoy también alertan sobre la amenaza que se cierne sobre todo el sector en España.

Está bien la reacción del Govern de la Generalitat, de los agentes sociales y del lobby del motor impulsado por Foment del Treball para intentar forzar a Nissan a dejar abierta la fábrica y mantener algunos áreas de producción. Pero la gran batalla no está aquí, sino en el resto de las plantas de coches de toda España donde trabajan más de 60.000 personas y otras 300.000 dependen de una forma indirecta.

El coronavirus ha hecho replantear a los grandes productores europeos, Francia y Alemania, si tiene sentido mantener muchas

de sus factorías deslocalizadas en algunos lugares de Europa, como por ejemplo España. Vale la pena recordarlo: Renault tiene más de 10.000 empleados entre Valladolid, Palencia y Sevilla; PSA (Peugeot, Opel, Citroën) tiene 13.300 entre Vigo, Zaragoza y Madrid; Volkswagen cuenta con 16.000 en Catalunya y Navarra; Ford, con 6.630 en Valencia, y Mercedes, con 5.000 en Vitoria.

Como se ha visto con Nissan, a pesar de las promesas y las ayudas de los distintos gobiernos central y autonómico, una multinacional puede poner punto final a 40 años de actividad de un día para otro sin importarle las consecuencias que deja. Y de lo que debería preocuparse la Administración es de dotar al sector de los medios suficientes para que no haya ninguna fuga más. Hay que ofrecer las mejores condiciones posibles (infraestructuras, productividad, I+D) para conservar las empresas existentes y atraer a otras nuevas. En suma, ponerlo muy difícil a estas multinacionales para que no se vayan y no tengamos que decirles adiós como hacemos hoy con la firma japonesa: *sayonara*, Nissan.



LA IMAGEN

DMITRI LOVETSKY / AP



SIN PÚBLICO. Una estatua humana pasea cabizbaja por las habitualmente bulliciosas calles que rodean el palacio de Invierno, en San Petersburgo, actualmente vacías de turistas por las medidas de confinamiento contra el coronavirus decretadas en Rusia.



LA MIRILLA

Simón sigue en el barco

El doctor Fernando Simón fue ayer el primer sorprendido por la demanda de imputarle por una “flagrante dejación en sus funciones”, de la que aseguró no tener ninguna notificación. Y por la insistente reclamación de dimisión por parte de Vox: “No veo los debates del Congreso y menos en este período, no tengo tiempo para ello”, reconoció el director del Centro de Coordinación de Alertas Sanitarias. “En todo caso, lo que no voy a hacer en ningún momento es dejar de hacer mi trabajo con todo el esfuerzo que pueda. Si se

considera que debo dejarlo, asumiré la orden que se me dé y me echaré a un lado”, admitió. “Pero lo que desde luego no voy a hacer es abandonar el barco, voy a hacer un esfuerzo por cumplir con mi trabajo lo mejor que pueda”, insistió. No abandonará para evitar ataques o la sobreexposición mediática por una cuestión de profesionalidad. “No debo dejar las cosas a la mitad”, aseguró. El ministro de Sanidad, Salvador Illa, arropó al doctor: “Es un orgullo contar con Fernando Simón y quiero subrayar el carácter de servidor público ejemplar que ha demostrado”.●



CREEMOS QUE...

Política libre de insultos

En paralelo a la caída de la curva de contagios y muertes por la Covid-19 crece la tensión política, el enfrentamiento y los insultos en el Congreso. El debate político y la confrontación de pareceres es un ejercicio necesario en democracia y la prueba de la consolidación de la misma es la resistencia de las instituciones a que el choque dialéctico no caiga en comportamientos poco constructivos. Después de la bronca del miércoles durante la sesión de control entre Cayetana Álvarez de Toledo y el vicepresidente Pablo Iglesias, otra escena poco

edificante se repitió ayer en la comisión de reconstrucción protagonizada por Iván Espinosa de los Monteros, que abandonó la sala, y el propio Iglesias. El presidente de la comisión, el socialista Patxi López hizo su particular propósito de enmienda: “Todos es interpretable y opinable, pero, ha habido algunos comportamientos innecesarios”. En plena crisis sanitaria y económica, sobran las crisis políticas artificiales. López dio el primer paso por no haber atajado el enfrentamiento: “Esta mañana no he estado a la altura de lo que es y significa esta comisión”. Falta que el resto le siga.●

LOS SEMÁFOROS

Patxi López

Diputado del PSOE



Patxi López, presidente de la comisión de Reconstrucción, llamó al orden a todos los grupos tras sendas agarradas de Vox con el vicepresidente Pablo Iglesias y con el diputado de IU Enrique Santiago y recordó la altura que exige el momento. / P. 13

Marc Antoni Broggi

Pres. Comité Bioética Catalunya



El doctor Marc Antoni Broggi, que preside el Comité de Bioética de Catalunya, participó ayer en el debate de Barcelona Tribuna que organizan la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País y La Vanguardia. / P. 27

Bernardo Kanahuati

Cons. delegado de Bayer Iberia



El grupo químico farmacéutico Bayer ha situado en Barcelona la dirección de su negocio agrario para el área mediterránea, y ha realizado una inversión récord en España, de 60 millones de euros en el 2019, que prevé mantener este año. / P. 48

Makoto Uchida

Presidente de Nissan



El grupo japonés Nissan anunció ayer su intención de cesar la actividad de su fábrica de Barcelona en diciembre, una decisión que provocará la pérdida de cerca de 3.000 empleos directos y 13.600 en empresas proveedoras. / P. 42

ÍNDICE

INTERNACIONAL	3
POLÍTICA	11
OPINIÓN	16
SOCIEDAD	20
NECROLÓGICAS	28
CULTURA	30
CARTELERA	36
DEPORTES	38
ECONOMÍA	42
VIVIR	Suplemento de 12 páginas